



Héctor Rosales

doce
epigramas
a mano



DOCE EPIGRAMAS A MANO

*Selección de textos y copias manuscritas del autor
para PALABRA VIRTUAL*

Barcelona, septiembre de 2015

Diseño de portada
HÉCTOR ROSALES

Fotografía de HR.
MARI CARMEN MÉNDEZ

Maquetación y coordinación general
BLANCA MATEOS

Esta edición ha sido creada en archivo digital (PDF)
para ser distribuida por **Palabra Virtual**
con la autorización y supervisión del autor de la obra

México / Barcelona, septiembre de 2015

© Derechos reservados

www.palabravirtual.com



Héctor Rosales

DOCE EPIGRAMAS A MANO

México 2015
PALABRA VIRTUAL

ESTA LLAVE ROTA

Esta llave rota en el velero.
El agua, tromba mutilante.
Evocadoras nubes derramadas.
Talado trayecto.
Esta cerradura de mi alma.

ESTA LLAVE ROTA

Esta llave rota en el velero.
El agua, tromba mutilante.
Evocadoras nubes derramadas.
Talado trayecto.
Esta cerradura de mi alma.

DEL CIPRÉS

Del ciprés enhiesto en la llanura
los días afilan las sombras.
La soledad, agachada, lo ve.
Y huye sin querer que se lo nombren.

DEL CIPRÉS

Del ciprés enhiesto en la llanura
los días afilan las sombras.
La soledad, agachada, lo ve.
Y huye sin querer que se lo nombren.

Acróstico inicial

Límite impreso larva del símbolo ilimitado
En ti el sonido del alma queda blindado
Trinchera en el papel de la emoción escrita
Recluta en tus hilos de tinta esta breve cita
Antes que la olvide y antes que sea olvidado

ACRÓSTICO INICIAL

Límite impreso larva del símbolo ilimitado
En ti el sonido del alma queda blindado
Trinchera en el papel de la emoción escrita
Recluta en tus hilos de tinta esta breve cita
Antes que la olvide y antes que sea olvidado

TRAYECTO

Levantaste la copa de vino.
De tu sed vinieron uvas
que bebieron de lluvias y noches
engordando racimos color azabache;
uvas que ahora son ríos que cantan
su muerte presurosa en tus labios.

TRAYECTO

Levantaste la copa de vino.
De tu sed vinieron uvas
que bebieron de lluvias y noches
engordando racimos color azabache;
uvas que ahora son ríos que cantan
su muerte presurosa en tus labios.

SENTENCIA

Emana de la espera
un clamor acompañado
a delito

La condena es quedar
en el mismo sitio

SENTENCIA

Emana de la espera
un clamor acompañado
a delito

La condena es quedar
en el mismo sitio

INSCRIPCIÓN EN EL MURO

en la cárcel de la memoria
no existe lavabo

INSCRIPCIÓN EN EL MURO

en la cárcel de la memoria
no existe lavabo

ACTITUD

la actitud adversa de no visitarme
hizo que viniera tu ausencia
con más sinceridad
que nunca

por eso comprendí
y le cerré la puerta

ACTITUD

la actitud adversa de no
visitarme
hizo que viniera tu ausencia
con más sinceridad
que nunca

por eso comprendí
y le cerré la puerta

LA FIESTA

o por fin, finge la muerte
un alba hermosa.
(Blas de Otero)

las nubes perforan la lámina de la bóveda
y raptan algunos objetos de valor
con ellos financian a la dama
vestuario provisorio simulando alba hermosa

LA FIESTA

Por fin, finge la muerte un alba hermosa.

Blas de Otero

las nubes perforan la lámina de la bóveda
y raptan algunos objetos de valor

con ellos financian a la dama
vestuario provisorio simulando alba hermosa

LA(R)VA

sin mediar modelo, aunque con visos
de rumor antiquísimo, he oído rezar
en el fondo de algunos volcanes extinguidos.

Escorados hacia allí, los ángeles entendían
sin extender traducción. Taimados, seguían
mostrando hacia abajo cálices desprovistos
del alivio, herencias
que la lava había rechazado.

LA(R)VA

Sin mediar modelo, aunque con visos
de rumor antiquísimo, he oído rezar
en el fondo de algunos volcanes extinguidos.

Escorados hacia allí, los ángeles entendían
sin extender traducción. Taimados, seguían
mostrando hacia abajo cálices desprovistos
del alivio, herencias
que la lava había rechazado.

LA POESÍA

De un signo en el espacio oscuro, acercar
la lámpara que bese los ojos y enmudezca.

De un sonido a otro, el abrazo
victorioso sobre aullidos y materia insuficientes.

De un pájaro (tan sólo una pluma entintada
en las tormentas) matar dos,
tres, todos los tiros.

LA POESÍA

De un signo en el espacio oscuro, acercar
la lámpara que bese los ojos y enmudezca.

De un sonido a otro, el abrazo
victorioso sobre aullidos y materia insuficientes.

De un pájaro (tan sólo una pluma entintada
en las tormentas) matar dos,
tres, todos los tiros.

BRISA

Tijeras, tallos, pétalos, primer vals
rosado de la brisa. Aquel perfume.
Y lo que tanto amé sin salvación.
El aire respirándome hasta hoy,
sin saberlo.

BRISA

Tijeras, tallos, pétalos, primer vals
rosado de la brisa. Aquel perfume.
Y lo que tanto amé sin salvación.
El aire respirándome hasta hoy,
sin saberlo.

EL INCENDIO

Escuché los gritos de los árboles
en el incendio, el resaca bramado
de la humareda, la coral fundida
del bosque fraterno. Quedé solo.
Nada pude hacer. Ni la primavera,
oyente de luto, viuda inesperada.
Años, aves, albas, vientos, todos
fuimos hojas, ojos cerrados, ramas
del esqueleto intacto de la noche.

EL INCENDIO

Escuché los gritos de los árboles
en el incendio, el resaca bramado
de la humareda, la coral fundida
del bosque fraterno. Quedé solo.
Nada pude hacer. Ni la primavera,
oyente de luto, viuda inesperada.
Años, aves, albas, vientos, todos
fuimos hojas, ojos cerrados, ramas
del esqueleto intacto de la noche.



Héctor Rosales nació en Montevideo en 1958, y está radicado en Barcelona desde 1979.

Entre otros libros, ha publicado: *Visiones y agonías* (Barcelona, 1979), *Espejos de la noche* (Madrid, 1981); *Desvuelo* (Montevideo-Barcelona, 1984), *Habitantes del grito incompleto* (Montevideo, 1992) y *Mientras la lluvia no borre las huellas* (Barcelona, 2002).

Ha colaborado en revistas de arte y literatura de distintos países y es autor de las antologías *Voces en la piedra iluminada / Diez poetas uruguayos* (Toledo, 1988), *Chapper, las espinas del verso* (Montevideo, 2001) y *Nadie dude el lucero / Rolando Faget* (México, 2009).